



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXIX

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 11342

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

SÁBADO 26 DE AGOSTO DE 1899

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LABORATORIO BACTERIOLOGICO DEL DOCTOR LEOPOLDO CÁNDIDO

Consultorio Médico. — Tratamiento moderno de las enfermedades crónicas y rebeldes
Centro general de vacunaciones
Horas de curación y consulta de 9 á 11 de la mañana y de 3 á 5 de la tarde
MURALLA DEL MAR, 82
Vacunas, Sueros, y Jugos orgánicos.

Todos estos remedios se aplican en el Consultorio y á domicilio, y se expenden por cajas de seis ó más tubos ó ampollas, á los señores farmacéuticos. — Se practican análisis de líquidos orgánicos, esputos, etc.

Depósito de los renombrados vinos con jugos hepático y orquídeo

Teléfono número 39. — Dirección Telegráfica: Dr. Cándido

JOSÉ GOMEZ É HIJOS

PUERTAS DE MURCIA

Depósito exclusivo de la Rioja Rita
SOCIEDAD DE COSECHEROS
DE VINO DE HARO

PRECIOS DE LOS VINOS

Botella de vino tinto con casco á 1'10
Media ídem de ídem con ídem á 0'75
Botella de vino blanco con ídem á 1'25
Media ídem de ídem con ídem á 0'85

Esta casa entrega 6'15 por cada casco vacío que se devuelve.

EN SUS PUESTOS

Citados por el Sr. Alcalde, que dedica á la cuestión higiénica atención preferente y que se preocupa en que los servicios estén bien montados y funcionen ordenadamente si por acaso apareciera entre nosotros la peste bubónica, reunieron ayer en el despacho de aquella autoridad los médicos municipales, incluso los que están al servicio de la higiene

Quería saber el Sr. Sanz el personal técnico con que contar podría en caso de epidemia y así lo expuso á los reunidos; recibiendo de parte de todos el ofrecimiento generosísimo de que permanecerán en sus puestos, para cumplir su misión, cualesquiera sean las circunstancias que el porvenir depare á Cartagena.

No esperábamos menos de los dignos médicos de la beneficencia municipal; prometen no abandonar sus puestos en el caso de que el enemigo se presente en campaña y si ya no lo fueran por otros importantes servicios, bastaría la promesa que han hecho para hacerse acreedores á la eterna gratitud de este pueblo.

La amenaza de ser epidemiados es terrible. Ante el temor de que el mal se propague, surge por lo general el desconcierto, se deprime el ánimo y del cerebro brota una pregunta que baja temerosa á los labios:

—¿Qué harán los médicos?—preguntan unas gentes á otras.

Y ante la incertidumbre de si quedarán en sus puestos combatiendo el mal ó seguirán el derrotero de la emigración, la intranquilidad aumenta y el miedo crece y se hace insuperable.

En el caso presente no hay cui-

dato alguno; el ánimo puede estar sereno, el espíritu no debe alarmarse, la confianza no debe abandonarnos ¿Por qué, si no hay motivo?

La epidemia está lejos; la separan de nuestra casa centenares de leguas; y en el caso de intentar invadirnos, se estrellaría contra la exquisita vigilancia que se observa en el puerto, si viniera por mar, ó tendría que saltar el cordón sanitario con que la hemos acorralado en la frontera, cordón sanitario que se extiende muy lejos de nosotros cerrándole la entrada.

Mas si la vigilancia resultara baldía, si por cualquier descuido el mal se propagara al suelo nacional, todavía podríamos defendernos de sus acechanzas en este rincón. Y si por desgracia no pudiéramos oponerle valla, lo combatiríamos, sin tregua ni descanso hasta destruirlo, pues elementos para ello no faltan desde que los médicos prometen no emigrar.

No aconsejamos á nadie que recupere la calma porque no se ha perdido; esta el mal tan distante que á nadie preocupa que pueda venir; pero si viniera, no se deprimiría el ánimo ni se intranquilizaría el espíritu porque nos pudieran faltar elementos de curación; medicinas y médicos. De las primeras sabemos que no han de fallarnos. Lo segundo sabemos desde ayer que no nos fallarán.

Sépalos Cartagena y agradézcalo mucho.

Y coadyuve á la labor sanitaria saneando lo que pueda, porque de ese modo se hará ella misma su bien.

TIJERETAZOS

A un ciudadano de Ferrol, que embarcó en el correo un bulto de libros, le ha ocurrido lo que á tantos otros: le han desvalijado el cajón, llevándole varios tomos de *Los miserables*.

Por cierto que el remitente estaba preocupado, pensando qué iba á hacer el caso con la obra incompleta.

Pero ha tenido una idea salvadora.

Por medio de un anuncio en los periódicos, ha preguntado al ignorado rata dónde quiere que le envíe los tomos que se dejó olvidados.

Y dicen que se ha acabado la farsa!

Desde que, curado ya de las heridas, ha vuelto á aparecer en estrados el abogado de Dreyfus, Mr. Labori, ha variado la vista del célebre proceso.

Y los testigos de cargo, que antes se presentaban arrogantes, se muestran encogidos y confusos ante las preguntas del famoso letrado.

Por lo pronto ya ha llevado un zamarzo el general Mercier.

Ya sabían los enemigos de Dreyfus lo que se hacían suprimiendo al abogado del capitán judío.

La vuelta precipitada del ministro de Hacienda á Madrid no tiene dentro nada extraordinario, según explica el propio cosechero.

Encontrándose enfermo el presidente y solo el Sr. Dato, oryó que hacía falta su presencia; pero visto que no, se vuelve á su Zúldivar y á sus baños y á sus cavilaciones buscando el mejor modo de estrujar al país.

Decididamente no hace falta el señor Villaverde.

Sus compañeros pueden prescindir de su ayuda

Y España no lo necesita.

CURIOSIDADES

Contra la general creencia, no es París la ciudad más divertida, ó al menos la que cuenta con más elementos de diversión.

Esta ciudad es Londres que cuenta con quinientos ochenta teatros y cuatrocientos cincuenta music-halls, á los que cada noche concurren quinientas mil personas.

Estas diversiones proporcionan trabajo y subsistencias á 150000 actores, actrices, cantantes, músicos, maquinistas y empleados de todas categorías.

Sin contar el Palacio de Cristal, y el Albert-Hall, los teatros de Londres cuentan aproximadamente un millón de libras esterlinas anuales.

En todo el Reino Unido, el número de teatros pasa de 3000, y dan de comer á 850000 personas.

Cada noche se dan 1.250.000 representaciones de todo género.

Algunos médicos creen que cuantas más horas se está despierto menos se vive, y que los hombres podrían vivir 200 años si pudieran pasar durmiendo casi todo el tiempo. Por lo visto la mejor manera de economizar el tiempo es dormir si no se tiene ninguna cosa mejor que hacer.

Parece que en el microscopio se distingue perfectamente el cabello de mujer del de hombre, pues tiene conformación distinta.

Hasta que queda fabricado un par de guantes pasa por cerca de 200 manos desde el momento en que se desuello al animal de que procede la piel.

Se ha constituido en París un club cuyos individuos adquieren el compromiso de no dar nunca la mano á nadie que no lleve puestos guantes.

Muchas personas de la aristocracia se han afiliado al club. Se impone una multa á los individuos de éste á quienes se sorprende dando la mano sin tener guantes puestos.

Los hombres que más comen son los americanos; los siguen los ingleses, luego los alemanes y, por último, los franceses.

Inglaterra ha sido siempre reina de alguna industria.

En la Edad Media lo fué de la cría de la lana en bruto; en el siglo pasado, de la lana manufacturada; después y hasta

hace poco, del algodón; y ahora lo es del carbón y del hierro.

Todos los niños de Alemania, desde el príncipe heredero hasta el último súbdito, están obligados á emprender alguna profesión útil. El kaiser aprendió el oficio de encuadernador.

Bélgica es el gran país para la cría de palomas mensajeras.

Hay allí más de 2000 clubs cuyo objeto es el fomento de esta cría, y sus individuos reúnen próximamente cinco millones de palomas.

La costumbre ha sido hasta ahora llevarlas á Francia para soltarlas allí; pero como al pasar la frontera tienen que pagar un derecho de diez céntimos por cada una, los clubs han decidido hacer las sueltas en Inglaterra.

Con esto creen que las palomas harán el viaje con más rapidez porque, ignorase la causa, las palomas vuelan mejor hacia el Mediodía que hacia el Norte.

LABOR SANITARIA

A continuación publicamos el informe leído en la sesión municipal acerca del estado en que se encuentra el caserío y playa de los Nietos y medios propuestos por la comisión de sanidad para sanearlo.

EXCMO. SEÑOR.

La comisión permanente de Sanidad y de la Junta local que suscribe han girado una minuciosa visita de inspección al paraje de los Nietos, de este término, en cumplimiento al acuerdo de V. E.

La penosa impresión que en el ánimo de todos ha producido la mencionada visita, contrastan con la esperanza que alientan de que no legando á los dominios del silencio las observaciones anotadas, V. E. las ha de acoger benévola-mente ocupándose con preferencia del modo de mejorar las condiciones de la vida de los doce mil individuos, que por solaz, ó buscando alivio á sus dolencias, acuden á aquellas hermosas playas en la temporada balnearia.

Toda la extensa albufera contenida en la gran ensenada que forma la costa del mar menor en la diputación del Rincón, correspondiente á este municipio y en cuyas aguas se encuentran disueltos riquísimo haz de productos puros formados en el Laboratorio de la Naturaleza, la incurria, la imprevisión y la ignorancia la han convertido en una charca inmunda, que brinda sin cesar sus emanaciones al bañista, como justo pago al abandono con que se la trata.

La aglomeración de las barracas sin la menor noción de ornato ni de higiene, situadas á la orilla del mar, siendo la playa el colector obligado de toda clase de inmundicias; la carencia de sumideros ni cloacas en las viviendas; el sacrificio de reses hecho en cualquier parte arrojando á la vía pública los despojos que utilizan como alimento el lechón y el perro, los cuales viven en amigable consorcio con las personas que se albergan en las barracas; la mezcla de obras en las basuras y excrementos humanos en putrefacción, avivada por los ardientes rayos solares; la comunicación constante de la atmósfera de la vivienda con las emanaciones pestilentes de la playa, constituyen un foco permanente, capaz de producir toda clase de infecciones.

Tan deplorables hechos representan ante la higiene una violación de sus sabios y previsores preceptos y hay necesidad de combatir con mano firme y disipar con todo rigor, las densas tinieblas de la ignorancia, á fin de convertir

aquel delicioso sitio de recreo, en estación balnearia de primera clase, y que, la Naturaleza por un lado, proporcionándonos un tesoro medicinal para el remedio de nuestros males y la industria y el capital por otro, se han congregado para urbanizar terrenos antes desiertos, con viviendas cómodas é instalación de un balneario que puede competir con los primeros de España.

Por fortuna van desapareciendo aquellas casas portátiles constituidas por volúmenes de todas clases sin mas albergue que un toldo y cuyo perímetro quedaba reducido al espacio que media entre las galgas de las ruedas. Van desapareciendo también las asquerosas casuchas donde se albergaba el bañista acomodado, teniendo necesidad de llevar todo el menaje de casa juntamente con la vitualla estomacal.

Hoy la cultura y el progreso han impuesto su sello reformista y sobre una espaciosa planta rectangular se levanta sobre sillería y ladrillos magnífico edificio de tres pisos con ventiladas y espaciosas habitaciones, capaces de alojar quinientas personas, que proporcionan á los bañistas las comodidades de un lujoso y apropiado hospedaje, estando destinada la parte baja al balneario termal donde existen elegantes pilas y una completa instalación de duchas.

Para sanear aquellos terrenos y hacer desaparecer todos los focos de infección basta tan solo que V. E. acuerde:

1.º Que las barracas permanentes ó eventuales construidas en la playa tengan un espacio mínimo de una á otra de tres metros y que no se permita la apertura de ninguna en la temporada próxima, sin la construcción en su parte más distanciada de la playa de una letrina con sifón.

2.º La permanencia durante toda la temporada de una sección de policía sanitaria que á la vez que practique diariamente la limpieza destruya los charcos que se formen por el refugo de las aguas, limpiando la playa de las obras y y detritus arrojados por las olas.

3.º Habilitación de un local apropiado para el sacrificio de reses donde sean debidamente inspeccionadas en vivo y en canal.

4.º Separación completa del baño de animales, debiendo señalarse la distancia de cincuenta metros después de la última vivienda.

La organización é inspección de este servicio corresponde á la Comisión de Sanidad en su parte administrativa, debiendo encomendarse en su parte técnica á la Dirección Municipal de Higiene en cuya oficina se formularán las instrucciones detalladas para su cumplimiento y los gastos que estas medidas ocasionen pueden sufragarse holgadamente, con solo aplicar la tarifa de arbitrios establecidos por V. E. sobre puestos públicos, derechos de desuello, higiene especial y cánon al establecimiento balneario.

De esta suerte la higiene hasta ahora desconocida en aquellos terrenos, adquirirá el preeminente lugar que por derecho le corresponde en el concierto y régimen administrativo de los pueblos cultos y quizás pudiera llegar un día, en que la higiene descendiendo de los espacios intangibles donde se ciernen los grandes ideales al fértil campo de aplicaciones prácticas y aprovechando las excelentes condiciones con que la naturaleza ha dotado aquellas salubres aguas, tanto por su composición, como por su acción climatérica particular, pueda establecerse en las expresadas playas un *Sanatorio marítimo* para la infancia.

Es cuanto pueden informar á V. E. en cumplimiento de su acuerdo.